

CR861.09

R196c

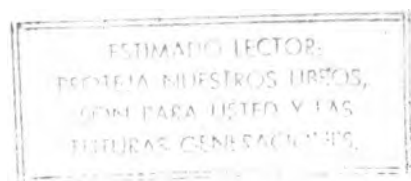
ASSOCIATED COLLEGES OF THE
MIDWEST (ACM)

COMPARACIÓN Y ANÁLISIS DE DOS GRUPOS
DE POETAS DE SAN RAMÓN, COSTA RICA

Proyecto semestral
del programa de la primavera
ACM Tropical Field Research

por

Eric Randel
(Beloit College)
Asesor: Eduardo Estevanovich
2000



AGRADECIMIENTOS

Agradezco al “Taller Literario de la Universidad de Costa Rica Sede de Occidente” y a todos los demás poetas de San Ramón el tiempo, la cooperación y ayuda que me brindaron.

Deseo agradecer especialmente a: Eduardo García, Carlos Agüero Zamora, Nidia González Vásquez, Carlos Manuel Villalobos, Ángela Quesada, Yanory Cruz, Ana Gómez, Óscar Carvajal Brenes, Katherine Solano Araya, Karla Vásquez Rojas, Evangelina Quesada Ruiz, Magally Rubí Durán, Seidy Rodríguez y Ulises Cordero Araya por permitirme entrevistarlos y por facilitarme la información y el material, fundamento de este trabajo

Mi agradecimiento sincero a la familia Fernández Gatjens por haberme tratado como a un miembro de su familia.

Por último, mi agradecimiento a Eduardo Estevanovich; sin él, no habría podido llevar a cabo la siguiente investigación.

Randel, Eric. "Comparación y análisis de dos grupos de poetas de San Ramón, Costa Rica."
Adv. Eduardo Estevanovich. Beloit. 2000. 75pp.

RESUMEN

El presente estudio se realizó en San Ramón, cantón de la provincia de Alajuela, Costa Rica, y tuvo como propósito el análisis comparativo de la temática de la poesía de doce poetas de la región. Para ello, se dividió a los poetas en dos grupos: *Grupo del pasado* y *Grupo actual*. A través del análisis, se determinó que los poetas del primer grupo exaltaban lo rural, mientras que los del segundo grupo enfocaban los temas desde una perspectiva crítica. Además, se logró determinar que ambos grupos escribían poemas sobre temas personales y universales, como el amor, la muerte y la soledad; sin embargo el tratamiento que se daba a los temas era diferente.

ABSTRACT

The following study took place in San Ramón, cantón of the province Alajuela in Costa Rica. It is a comparative analysis of the thematic content of twelve poets' work. I divided the poets into two different groups: the *Group of the Past* and the *Current Group*. Through my analysis, I found that the poets of the first group exalted the rural aspects, while the second group examined their topics from a critical perspective. In addition, I determined that both groups wrote poems about personal and universal topics i.e., love, fear, and loneliness, but the treatment of these ideas by each group was different.

INDICE

Introducción	1
Antología y análisis	8
El <i>Grupo del pasado</i>	8
✓ Lisímaco Chavarría	9
✓ Carlomagno Araya	14
Rafael Estrada	19
Emma Gamboa	23
Ángela Quesada	28
Ulises Cordero Araya	33
Cuadro comparativo y conclusión	38
El <i>Grupo actual</i>	39
Carlos Agüero Zamora	40
Nidia González Vásquez	45
Carlos Manuel Villalobos	51
Magally Rubí Durán	56
Óscar Carvajal Brenes	61
Yanory Cruz	66
Cuadro comparativo y conclusión	71
Cuadros comparativos	72
Conclusión	73
Notas y bibliografía	76

INTRODUCCIÓN

San Ramón, segundo cantón de la provincia de Alajuela, tradicionalmente se ha llamado “La tierra de los poetas” por la cantidad de ellos, proliferación y la influencia de su obra en la poesía costarricense. Lisímaco Chavarría, Carlomagno Araya y muchos otros, nacidos al final del siglo XIX y principios del siglo XX, son algunos de los primeros en recibir fama en el país y en el mundo. También se puede decir que es tierra de presidentes porque tres, Julio Acosta García, José Figueres Ferrer y Francisco J. Orlich, eran ramonenses, y de figuras importantes en el campo de la educación y de la ciencia, la insigne educadora, Emma Gamboa nació en San Ramón; también el Doctor Alberto Manuel Brenes Mora, biólogo y jefe de la sección Botánica del Museo Nacional. El Parque Central de la ciudad lleva su nombre.

En la actualidad, San Ramón continúa siendo un sitio donde se promueve la cultura y se cultiva la poesía. Allí se encuentra la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, el Museo de San Ramón y el Centro Cultural e Histórico José Figueres Ferrer, además de grupos culturales y de poetas, que se reúnen regularmente.

Para aprovechar esa riqueza cultural, se realizó el presente estudio sobre la temática de la poesía de autores ramonenses de dos épocas.

METODOLOGÍA

Se estudió la poesía de San Ramón, cantón de Alajuela. Los objetivos originales del trabajo eran: la investigación de la producción poética general de San Ramón, la investigación de la poesía escrita por mujeres, el análisis y comparación de la temática de los poemas, y la

recopilación en una antología de la nueva poesía escrita por mujeres.

Para realizar el proyecto se entrevistó a trece poetas: Carlos Agüero Zamora, Nidia González Vásquez, Carlos Manuel Villalobos, Ángela Quesada, Yanory Cruz, Ana Gómez, Óscar Carvajal Brenes, Katherine Solano Araya, Karla Vásquez Rojas, Evangelina Quesada Ruiz, Magally Rubí Durán, Seidy Rodríguez y Ulises Cordero Araya. Además se leyó la obra de los poetas ramonenses Lisímaco Chavarría, Carlomagno Araya, Rafael Estrada y Emma Gamboa. Aunque el enfoque original del proyecto fue la poesía femenina, se varió al tema actual porque a través de la investigación, no se encontró mucha diferencia entre la poesía femenina y la masculina. Igualmente se descubrió que hay una gran cantidad de poetas ramonenses y si el estudio se enfocaba solamente en las mujeres, se habría perdido la mitad de los poetas de la ciudad. Se decidió entonces analizar y comparar la temática de dos grupos de poetas ramonenses, de dos épocas diferentes, indistintamente de su género.

Para mejor entender la poesía de una región, el lector tiene que saber algunos datos generales sobre ella. Lo que sigue es una introducción al ambiente ramonense.

INFORMACIÓN GENERAL DEL CANTÓN DE SAN RAMÓN

El cantón de San Ramón mide 774.23 kilómetros cuadrados de superficie y tiene un promedio de elevación de 1080 metros sobre el mar. Dentro de la geografía de Costa Rica, se coloca al noroeste del Valle Central, en las llanuras de la Cordillera del Aguacate. En el cantón, se encuentran el río Grande Tárcos y los ríos Barranca y San Pedro. Estos dos últimos tienen plantas que proveen el servicio de electricidad a la ciudad de San Ramón.

La temperatura general del cantón es fresca, con un rango normal de dieciocho a veintiún grados, pero hay variedad climática entre los distritos del cantón central. Por ejemplo, el distrito de Volio, al norte de la ciudad, se caracteriza por su neblina.

Los productos principales del cantón son: café, caña de azúcar, tabaco, hortalizas, cereales y ganadería. También en San Ramón se pueden encontrar mil de las tres mil quinientas especies de orquídeas catalogadas.

HISTORIA GENERAL DEL CANTÓN

Antes de la llegada de los españoles, San Ramón era una región habitada por los Huetares. Garabito, su último cacique, y Briteca, una princesa, se opusieron fuertemente a las fuerzas españolas. Lucharon durante diez años, hasta que Garabito fue capturado y se rindió, porque era muy viejo y no quería ni podía pelear más.¹

A principios de 1840, colonos, principalmente heredianos y alajuelenses, empezaron a llegar a San Ramón para cultivar tabaco, un producto ilegal en ese época. Buscaban un lugar remoto y aislado, y lejos del gobierno.² En 1844, San Ramón del Valle del Palmar se constituyó en aldea por orden del Presidente José María Alfaro, quien también legalizó la producción del tabaco ese mismo año.³ Nadie sabe exactamente por qué se le dio el nombre de San Ramón a la aldea, pero hay por lo menos dos versiones. Una dice que es en honor a dos de sus fundadores, Ramón Rodríguez Solórzano y Ramón Salas Sandoval, y la otra dice que para honrar a San Ramón Nonato, que por lo común es representado con una palma en la mano derecha. Los fundadores asociaron las palmas del valle con el santo.⁴

San Ramón pasó de aldea a pueblo en 1854 y dos años después, de pueblo a villa. Además, se creó el cantón de San Ramón, perteneciente a Alajuela, cuya capital era la villa. En 1902, se hizo ciudad y en 1916, casi se convierte en provincia de Costa Rica. La provincia propuesta habría consistido en los cantones actuales de San Ramón, Palmares y Alfaro Ruiz. Las regiones que habrían sido afectadas votaron y los provincialistas ganaron, a pesar de la oposición fuerte de Palmares y Alajuela. Antes de que el gobierno pudiera reconocer la nueva provincia, ocurrió el golpe de estado de los Tinoco y San Ramón nunca se convirtió en provincia. La mayoría de la población no sabe acerca de estos sucesos.⁵

HISTORIA POÉTICA DE SAN RAMÓN

La historia de poesía en San Ramón empieza en 1870 con la publicación del *Testamento de Judas*, escrito por el Presbítero Joaquín García Carrillo, un sobrino del Presidente Braulio Carrillo, el cual era un poema largo, de más de mil versos, que trataba de la construcción de la primera iglesia de San Ramón, que alababa a los ciudadanos que ayudaban en la obra y criticaba a quienes no lo hacían.⁶

A fines del siglo XIX y principios del XX, nacieron muchos poetas en San Ramón: Lisímaco Chavarría, el más famoso, Carlomagno Araya, Rafael Estrada, Emma Gamboa, Félix Ángel Salas, José Joaquín Salas Pérez y muchos otros. Ellos son predominantemente modernistas y todos escribieron poesía, en la que resaltaban su orgullo por su tierra. Algunos lograron ser famosos a nivel nacional, no solo por su poesía; otros solamente adquirieron fama local.

Por esas destacadas figuras de las letras, San Ramón recibió el nombre de “tierra de los

poetas” o “cuna de los poetas” y existen varias historias que explican dicha proliferación. Una leyenda habla de un hada madrina que visita de noche los hogares y besa la frente de los bebés ramonenses. Con el beso les da cierta inteligencia o habilidad poética. Otras leyendas hablan de la magia de las aguas de los ríos de la región o de la catarata de las Musas cerca de la ciudad.⁷

La explicación más probable es histórica y se centra en Julián Volio Llorente, quien aunque nació en Cartago, tuvo mucha importancia en San Ramón. Llegó por primera vez a San Ramón de la capital en 1874, cuando fue exiliado por diferencias políticas con el gobierno, sin embargo, para Volio, no fue castigo y le envió una carta al presidente para decírselo. Volio hizo mucha obra buena en San Ramón. Fundó en 1880 el primer colegio, el Colegio Horace Mann, porque ya existían dos escuelas, pero no había oportunidad de educación superior. Se le atribuye la fundación de la primera biblioteca. Llevó una colección enorme de libros a San Ramón e invitó a los ciudadanos y exiliados a su casa a leer, discutir y analizar asuntos políticos y literarios. Cuando salió de San Ramón, Volio se llevó su biblioteca y los jóvenes quedaron sin acceso a libros. Eso los impulsó a establecer una biblioteca pública en San Ramón. Lo más importante que llevó Julián Volio no fueron los libros, sino una inquietud literaria y política que sigue influyendo en la gente del cantón. Para honrar a este hombre tan importante, se le dio el nombre de Volio al distrito al norte de la ciudad, donde vivió durante su exilio.

Como consecuencia de la biblioteca, surgieron varios periódicos y revistas en San Ramón. El primero fue *La Unión* en 1879, salió un año. En 1891, *La Unión* resucitó, pero solamente salió tres meses más. *El Ramonense* apareció en 1901, salió tres años y publicó la poesía de Lisímaco Chavarría y otros poetas. Reapareció en 1910 durante cuatro años más. Los primeros ocho números de la revista *Surco* se publicaron en San Ramón y después la revista se trasladó a San

José.⁸

En 1964, el Club Rotario de San Ramón organizó el Primer Concurso Lisímaco Chavarría de poesía.⁹ El concurso solamente continuó por tres años, sin embargo tuvo un efecto muy positivo en la comunidad. Durante esta época, la Universidad de Costa Rica estableció la Sede de Occidente en San Ramón. En 1974, se organizó el “Grupo de Poetas Ramonenses”, pero “por razones de militancia política en distintos grupos del Partido Vanguardia Popular, se disgregó y desapareció como tal.”¹⁰

En 1978, se fundó el grupo “Rescate Histórico Cultural Ramonense”. Sus objetivos eran:

1. Crear un taller literario,
2. Estimular la producción literaria y artística del presente,
3. Recoger, archivar y seleccionar material de tiempos pasados y actuales para evaluar y rescatar la cultura ramonense,
4. Difundir sus objetivos en escuelas, colegios, universidades y el público en general,
5. Sacar a luz pública los valores de autores poco o nada conocidos o a punto de perderse,
6. Publicar una antología de poesía, cuento, ensayo, historia, prosa literaria, leyendas, etc.,
7. Difundir programas radiales bajo el nombre “Rincón Cultural Ramonense” y
8. Crear un Museo Regional.

¹¹

En 1981, Luis Albán Jiménez Camareno fundó el “Grupo Nacimiento” para estimular más la producción joven y abrir el paso para una poesía menos tradicional y más universal. Los poetas se reunieron en aulas del Sede del Occidente de la Universidad de Costa Rica, pero el grupo en sí desapareció pronto por razones de las labores y estudios de los miembros. Después, ellos se integraron o reintegraron al grupo “Rescate”.¹²

El escritor Francisco Zúñiga Díaz llegó a San Ramón a los principios de los años 90 y estableció un taller literario. En la actualidad, este grupo, el “Taller Literario de la Universidad de

Costa Rica Sede de Occidente”, es el único existente en San Ramón porque un poco después de la muerte de Bertalía Rodríguez en 1990, maestra y poetisa, el grupo “Rescate Histórico Cultural Ramonense” desapareció.¹³ El “Taller Literario de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente” publica la revista *Tertulia* y ha participado en recitales a nivel nacional (incluyendo uno ante la Asamblea Legislativa para celebrar el aniversario de la fundación de San Ramón) y en otros países, como México, Cuba y Panamá. Los miembros se reúnen los sábados en el Museo de San Ramón para discutir su producción poética y planear actividades públicas para leer su poesía.

Antología y análisis
de la poesía recopilada
del *Grupo del pasado*

LISÍMACO CHAVARRÍA

Nació el 10 de mayo de 1878 en San Ramón. Su familia era pobre, por eso, cursó solo cuatro años de escuela. Era autodidacta. Salió de su pueblo y se dedicó a las artes plásticas porque “la pintura y la escultura fueron un medio para ganarse la vida en un ambiente hostil a las manifestaciones literarias.” También estableció una relojería en Atenas. Más tarde fue maestro de escuela en Tabarcia de Mora y Santa Rita de Nicoya. Finalmente obtuvo un puesto en la Biblioteca Nacional.

En 1904, publicó su primera obra poética, Orquídeas, bajo el nombre de Rosa Corrales de Chavarría, su esposa, y al año siguiente, sus poesías empezaron a aparecer con frecuencia en la revista *Páginas Ilustradas* bajo su propio nombre. En 1909, Lisímaco Chavarría fue honrado en los Juegos Florales de Costa Rica y dos menciones honoríficas. La calidad de su obra poética fue reconocida por otros autores, como Rubén Darío, Manuel Magallanes Moure y Manuel Ugarte.

En 1912, muy enfermo de tuberculosis, viajó a Guatemala para representar el Ateneo de Costa Rica y recibió “numerosos homenajes de partes de intelectuales y autoridades oficiales”¹⁴, además el líder guatemalteco, Manuel Estrada Cabrera, le ofreció la Dirección de la Biblioteca Nacional. Sin embargo, Lisímaco Chavarría no aceptó y regresó y a San Ramón a principios de 1913 porque su condición había empeorado. Volvió a la casa de su madre, volvió a sus orígenes. En junio de 1913, la comunidad de San Ramón le garantizó al poeta una modesta cantidad de dinero.¹⁵ Lisímaco Chavarría murió el 27 de agosto de 1913.

Durante su vida, de 35 años, ganó treinta medallones de oro, la Flor Natural en los Juegos Florales y la Flor de Oro. Publicó las siguientes obras: Orquídeas, Nómadas, Desde los Andes y Añoranzas Líricas durante su vida y Manejo de Guarias posteriormente.¹⁶

I. Vengo del campo

Yo soy un campesino... las montañas
embalsamaron mi niñez riante;
aprendí de las flautas de la fuente
y de las aves églogas extrañas.

Los vientos que retozan en las cañas
me enseñaron el dístico valiente,
y escuché lo que dijo en la pendiente
la carreta montés a las cabañas.

El olor de la tierra humedecida
por la lluvia sutil de los inviernos,
y de los campos la florida veste,

le dan a mi laúd himnos de vida:
por eso canto los retoños tiernos
que se hacen mies en el cortijo agreste.

II. El árbol solitario

Encima de la cumbre se levanta
desafiando la furia de los vientos;
acalla entre las fibras sus lamentos
y cuando el cierzo lo flagela, canta.

Y si el rayo su cólera agiganta
atronando el azur con sus acentos,
evade, indiferente, los tormentos
y envuelve su dolor en ira santa.

Árbol fuerte que vives en la cumbre
del rayo desafiando la braveza,
en mi hondo meditar te reverencio...

Anhelo como tú bañarme en lumbre,
como tú responder a la bajeza
y al odio y al rencor, con el silencio.

III. Anhelos hondos

Allá en el camposanto
que esmaltan las auroras de amaranto
y las tardes de sándalo y carmín,
allá donde la hiedra
abraza con amor la cruz de piedra
anhelo ahora descansar al fin.

Allá donde los vientos juguetones
columpian los rosales en botones
y lloran al pasar;
allá donde los lúgubres cipreses
me esperan hace meses
anhelo descansar.

En mi pueblo que doble la campana
bajo el oro del sol de la mañana
por este su nativo trovador;
en mi pueblo... y que manos cariñosas
me lleven a la huesa muchas rosas
cortadas con amor...

Mi cuerpo que se torne en pasionarias,
y que adornen las tumbas silenciarias
en las tardes de lumbre tropical:
es el único anhelo que hoy me inspira
y que siga la cruz siendo la lira
del alma mía que será inmortal.

ANÁLISIS

I. Vengo del campo

En este poema el poeta habla con orgullo de su origen campesino. Cuando dice “las montañas/ embalsamaron mi niñez riante; / aprendí de las flautas de la fuente/ y de las aves églogas extrañas. // Los vientos que retozan en las cañas/ me enseñaron el dístico valiente,” se refiere a su formación de poeta. Usa elementos de la poesía clásica: égloga y

dístico, que no son propios de Latinoamérica, y palabras de otras latitudes: flauta, veste, cortijo y laúd. Usa el lenguaje del campo para exaltar su origen campesino cuando dice: “por eso canto los retoños tiernos/ que se hacen mies en el cortijo agreste.”

II. El árbol solitario

Este soneto exalta a un árbol y refleja el deseo del poeta de tener su fortaleza. El árbol transforma las fuerzas de su entorno que lo perturban en tranquilidad o alegría: el árbol “acalla entre las fibras sus lamentos/ y cuando el cierzo lo flagela, canta.” La segunda estrofa repite esta idea. El primer terceto resume los dos cuartetos anteriores y menciona la veneración que siente el poeta, y el segundo terceto manifiesta su deseo de ser como el árbol para responder con tolerancia “a la bajeza/ y al odio y al rencor.”

III. Anhelos hondos

Describe cómo y en dónde el poeta quiere ser enterrado, y se refiere a la muerte como descanso físico eterno. Empieza con la descripción del lugar: el cementerio se encuentra en una ciudad donde el sol se levanta y se pone con colores fabulosos. Las primeras dos estrofas describen el lugar y en el último verso de la segunda, dice por qué lo describió: “anhelo ahora descansar al fin.”

El segundo par de estrofas describen cómo quiere su entierro: espera que la gente le lleve flores “cortadas con amor...” a su tumba. En la última estrofa el poeta expresa su creencia en la dualidad cuerpo-alma: “mi cuerpo que se torne en pasionarias,” “y que siga la cruz siendo la lira/ del alma mía que será inmortal.” Estos son sus últimos y únicos

deseos.

CONCLUSIÓN

Lisímaco Chavarría escribe poemas que exaltan lo rural, pero usa un vocabulario más asociado con la poesía española. Utiliza elementos como églogas, dístico, cierzo y sándalo entre otros. Además de elogiar el campo, el poeta emplea la naturaleza para reflejar su deseo de tener la fortaleza del árbol en “El árbol solitario”. En el último poema, “Anhelos hondos”, aparece un poco el misticismo de Lisímaco Chavarría. La muerte siempre es una transformación bella en su obra: “mi cuerpo que se torne en pasionarias,” “y que siga la cruz siendo la lira/ del alma mía que será inmortal.”

CARLOMAGNO ARAYA

Nació el 5 de noviembre de 1897 en San Ramón de una familia humilde. Trabajó como arriero de vacas para ganar dinero y comprar libros. Más tarde, se trasladó a San José, donde vivió hasta su muerte. Trabajó en la Biblioteca Nacional encargado de la Sección de Revistas, en la Tesorería Municipal de San José, en la Junta de Protección Social, y por último, ocupó un puesto en la Caja Costarricense de Seguro Social. Murió el 9 de junio de 1979 a los 81 años y fue enterrado en San Ramón.

Durante su vida ganó trece medallas de oro en concursos poéticos costarricenses.

Escribió y publicó muchos poemas, especialmente sonetos. Publicó los siguientes libros:

Primavera, Cenit, Medallones, Ocarina, Los Giróvagos del Numen, La Gruta iluminada, Bandera y viento, Itabo, Cal, Algo sobre la existencia de Dios (ensayos), Cedro amargo y Poema Octogenario.¹⁷

I. Así era la casa donde nací:
goteras con la lluvia y con los vientos, frío.
Tejas de barro, cercas de piñuela,
de tierra apisonada acera y pisos.
Tres aposentos nada más. Afuera,
el patio con su pozo cristalino
donde yo, con un áspero mecate
sacaba en baldes el precioso líquido:
agua con transparencia de lucero,
agua como diamante, como vidrio,
más clara que un espejo y más sabrosa
que la sombra de huerto más florido.

Así era la casa donde nací:
mi abuela con mi madre mirando cuatro niños
pasar las Navidades sin juguetes,
muchas veces con hambre y mal vestidos.

Así era la casa donde nací:
campánulas azules, cantares de yigüirros
y el alma taladrándome los bronquios
con terribles barrenos de resfrío.

Así era la casa donde nací:
poeta por influjo de la imagen y el ritmo
¡Gracias a las campánulas que formaron mi ensueño
y al yigüirro maestro que me enseñó sus himnos!

II. El Yigüirro

Es nuestro agreste trovador. Ufano
lanza a los aires magistral concierto.
Les roba miel al naranjal y al huerto
donde exhibe sus poemas el manzanal.

Esquiva los calores del verano
y en cementerio rústico y desierto,
arrulla el sueño del amigo muerto
desde la cruz que santifica al llano...

Escuchan nuestros predios campesinos
la gloria milagrosa de sus trinos
que el sol envuelve en transparentes lampos.

Y es, cuando eleva su inspirada copla,
flauta con alas que la aurora sopla
para alegrar la paz de nuestros campos.

III. Garabito

La voz de Garabito llenó la majestuosa
serenidad del bosque. El indio estaba en guardia
como esperando un golpe... Y el látigo del rayo
cayó sobre la espalda de las dormidas ráfagas.

El indio estaba alerta. Los cedros orgullosos
mostraban los collares de sus orquídeas raras.
¡Se oyeron arcabuces, pasó un temblor de miedo
por los sensibles nervios de todas las distancias!

El indio vigilaba... Las flechas de su tribu
cruzaron el espacio sin dirección exacta.
Sonaron más disparos, cayó muerto el cacique
con sacrificio inútil de su existencia brava.

Romántica aventura del héroe de la selva
no consiguió laureles para su frente en llamas:
pero en la patria mía, se escucha todavía
la lira que Dios hizo para cantar su hazaña.

Este indio es un hermano de Juan Santamaría,
nuevo Rizal sin estro, José Martí sin cátedra,
Bolívar sin cultura, Sucre sin entorchados,
¡cabal metempsicosis del bravo Che Guevara!

¡Garabito, no olvides a quien cantó en tus bosques,
no olvides mi ocarina que la he tocado para
resucitar tu nombre, dejándole al Futuro
tu honor americano que es honra de mi patria!

ANÁLISIS

I. El poema habla de la casa del poeta, que aunque era humilde, le gustaba porque le dio la inspiración para escribir. La describe con “goteras con la lluvia”, con “tres aposentos nada más.” De su infancia dice que pasó “las Navidades sin juguetes, / muchas veces con hambre y mal vestidos.” No es solamente pobre económicamente, sino también socialmente. No tenía padre. Solo aparecen su abuela y madre.

A pesar de la pobreza que describe, siempre es positivo sobre su entorno natural: tenía un “pozo cristalino” con agua increíble, y la penúltima estrofa habla de “campánulas azules, cantares de yigüirros” que llenaron su juventud. A ellos Carlomagno Araya les agradece en los últimos dos versos del poema: “¡Gracias a las campánulas que formaron mi ensueño/ y al yigüirro maestro que me enseñó sus himnos!”, porque contribuyeron a

que se hiciera poeta.

II. El Yigüirro

Este soneto exalta el ave nacional de Costa Rica y tiene un tono de mucho orgullo. Alaba sus cualidades cantoras. El yigüirro es un “trovador” que da “a los aires magistral concierto.” El yigüirro siempre aparece cantando en todas partes, desde el huerto hasta el cementerio donde “arrulla el sueño del amigo muerto”. El poeta termina nombrándolo “flauta con alas” que alegra “la paz de nuestros campos.”

III. Garabito

Es una exaltación de un cacique costarricense. Empieza con la descripción de la selva en que vivió: “la majestuosa/ serenidad del bosque”, y “los cedros orgullosos/ mostraban los collares de sus orquídeas raras.” Pero dentro de esa paz, “el indio estaba alerta.” Esperaba la llegada de los españoles y la inminente lucha por la conquista. Garabito muere a mano de los españoles, defendiendo su territorio, sin embargo, su sacrificio fue inútil. La cuarta estrofa habla de la falta de reconocimiento que tiene Garabito, y la quinta lo compara con grandes figuras revolucionarias de Latinoamérica: es “hermano de Juan Santamaría,” el héroe nacional de Costa Rica, parecido a Bolívar y Sucre, grandes personajes en la independencia de Sudamérica. Aún más, es antepasado, es “cabal metempsicosis” de Che Guevara, el revolucionario más reciente. El poeta exhorta a Garabito que no lo olvide, porque el poeta es quien ha tocado la ocarina para dejar su hazaña a las nuevas generaciones

CONCLUSIÓN

Carlomagno Araya exalta lo costarricense en sus poemas. Usa formas fijas, como el soneto entre otras, y utiliza muchas imágenes propias de Costa Rica: el yigüirro, la piñuela y la ocarina para nombrar algunas. Además en sus últimos poemas, como “Garabito”, empieza a tratar la crítica social. Elogia a un héroe indígena ignorado por la mayoría de los costarricenses.

RAFAEL ESTRADA

Nació en Sonsonate, El Salvador, el 12 de marzo de 1901. Sus padres eran ramonenses y regresaron a este pueblo cuando Rafael tenía cuatro años. Cursó la primaria en San Ramón, y la secundaria en Heredia. Asistió a la Escuela Normal y después a la Escuela de Derecho. Fue a México a especializarse en esta disciplina, y aprovechó su estadía en ese país para publicar sus poemas en revistas. Uno de sus libros de poesía, Viajes sentimentales, describe sus sentimientos durante el viaje de San José a San Ramón.

Se clasificó a sí mismo como modernista, pero es mejor describirlo como vanguardista, ya que rompió con algunas de las estructuras del modernismo, como la rima y la musicalidad.¹⁸ Publicó tres libros: Huellas, Viajes sentimentales y Canciones y ensayos. No es muy conocido fuera de San Ramón. Rafael Estrada murió en Heredia el 28 de diciembre de 1933.¹⁹

I. Soldados mexicanos (Dedicado a Gutiérrez Cruz, gran revolucionario y poeta)

Cuando en la aurora congelada
se detuvo el tren,
y en la llanura solitaria
los soldados hacían un poco de café,
quedé admirado de cómo
la más grata dulzura
reflejaba mejor en los rostros
la indómita bravura.
No miente don Diego en sus muros
cuando pinta a estos hombres feroces
con semblantes humildes y oscuros
y serenas miradas de dioses.

II. Amanecer

Anoche he soñado
que llegaba a su lado.
Allá -¡tan lejos, ella también!-
la estrechaba, fuertemente,
en mis brazos.

Al despertar, lo he recordado todo;
y sentía aún, sobre mis labios,
el rastro de sus lágrimas;
y, sobre mi pecho,
el calor amoroso
de su cabellera, pura,
virginal, y,
por el amor, mía!

¡Oh pueblo mío! Sin embargo
a quien voy a ver es a ti.
¡Qué grande eres para que pueda abrazarte al llegar!
Y aunque pudiera, qué pequeño,
a pesar de todo lo que encierro!

III. Oración

Amor, sigue deshojando lentamente
la fragancia celeste de tus pensamientos
sobre el jarrón oscuro... (ya se llena,
ya rebosa
ita se riega!)...(¡Y de pronto,
sin perderse un solo átomo
de vibración, todo se esfuma!)

Y cuando así no sea,
amor, pidámonos perdón
avergonzados.

ANÁLISIS

I. Soldados mexicanos

Este poema manifiesta la impresión del poeta cuando observó a soldados en un ritual cotidiano: la preparación de café. El poeta enfoca el origen campesino de los

soldados y enfatiza las semejanzas de los soldados con el resto de la población mexicana. Además exalta la valentía de estos revolucionarios y, por extensión, de la gente común de México. Describe sus caras “humildes y oscuras”, adjetivos que dejan ver las raíces de los soldados. También alude a la pintura de Diego Rivera, famoso por sus murales, que los representa con los rostros de igual manera, pero con las “serenas miradas de dioses.”

II. Amanecer

Habla de dos amores del poeta: su pueblo y una amante, quien posiblemente vive en el pueblo. El poeta tiene un tono amoroso y de impaciencia. Describe cómo los ha extrañado. En la primera parte, el poeta sueña con una amante que ha dejado lejos. El verso “Allá -¡tan lejos, ella también!” enfatiza la distancia que hay entre él y ella en contraste con la cercanía que había en el sueño, donde la ha hecho suya. Estuvo tan cerca que las sensaciones vividas durante el sueño permanecieron “al despertar”. Sin embargo, en la última estrofa, manifiesta que visitará el pueblo que ama, no necesariamente a la amante.

0122936

III. Oración

El poeta exhorta a su amada a seguir dudando del amor: “sigue deshojando lentamente/ la fragancia celeste de tus pensamientos”. Lo anterior iguala a la duda de una amada que deshoja una margarita mientras dice: “me quiere, no me quiere, etc.” Las dudas equivalen al jarrón oscuro que “ya se llena, / ya rebosa/ ita se riega!”. Aunque el poeta insta a su amada a dudar, lo que realmente quiere decirle es no dude de su amor.

Cuando la situación se aclara y el poeta exhorta a su amada a perdonarse mutuamente cuando se interponga la duda entre su amor.

CONCLUSIÓN

Rafael Estrada trata temas personales y universales como el amor. Al evocar sus recuerdos en el poema “Soldados mexicanos”, exalta lo rural y lo común. También Estrada exalta sus orígenes campesinos en “Amanecer” y en “Soldados mexicanos”. En estos poemas y en su poesía en general, siempre se encuentra presente el poeta; siempre hay una parte personal.

EMMA GAMBOA

Nació el 17 de octubre de 1901 en San Ramón. Realizó la primaria en la Escuela Central de esta ciudad y fue una estudiante excelente. Cursó la secundaria en la Escuela Normal porque su familia se trasladó a Heredia. En 1920 se graduó como maestra normalista y trabajó en la Escuela Normal de Heredia por algunos años. Por medio de una beca, pudo estudiar en los Estados Unidos, en la Universidad de Ohio, donde obtuvo el bachillerato en Ciencias de la Educación en 1939, obtuvo un máster en Artes en 1940 y el título de Doctora de Filosofía en 1951.

Regresó a Costa Rica y ocupó puestos importantes: Decana de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica, Directora de la Escuela de Pedagogía, Profesora de Literatura Infantil y Ministra de Educación en 1953. Fue presidenta de la Asociación Nacional de Educadores (ANDE) y de la Asociación de Mujeres Universitarias. Representó Costa Rica en varias conferencias latinoamericanas y mundiales. Publicó muchos libros sobre la educación en Costa Rica, libros de cuentos para niños y tres obras poéticas: Verso para niños, Flor de infancia e Instante de la rosa. Además su obra poética y ensayos se publicaron en revistas y periódicos nacionales como *Reportorio Americano* y *Diario de Costa Rica* entre otros. Murió el 10 de septiembre de 1976 en Heredia. En 1980 fue nombrada Benemérita de la Patria.²⁰

I. Soledad

Mi corazón va íngrimo
en la proa de la barca.
La noche me hiere de relámpagos
y mis manos, estas aves sin alas
me sostienen contra los vientos

en el ancla.
La melancolía llena mar y cielo
y extiende la certidumbre
de soledad sin límite.
Mi corazón va íngrimo
en la proa de la barca.
Me diera el hierro del ancla
esa fe inmutable en sí mismo.
No caería esta lágrima
y sería una mujer de piedra
erguida al infinito
sosteniendo una estrella.

De aquellos días
me queda una hoja
guardada en un libro.
Hoja teñida
en vinos de otoño.
Dádiva casual de tu mano
en un camino bordeado
de castaños;
ascua de seda,
dulzura quemante,
sándalo del recuerdo.

¿Dónde estás?
¿Dónde tu voz de oleaje claro
y tu sonreír de trigo?
¿Dónde tu mirada azul
y tu mano de nardo?
¿Nube? ¿Rocío? ¿Ceniza?
¿Estás ahí, en el frío,
en el vuelo del polen,
o en el prisma
del alba?
¿O estás en mí
hecho sangre, imagen, verbo?
¡Oh vida incrédula de muerte!

IV. Estero de Tárcoles

El Tárcoles se encuentra con el mar.
El río que brota en la entraña
abrupta, alimentado de torrentes,
hijo libre y rebelde de montaña.

La vertiente de trueno y de cristal
es ahora remanso de esmeralda;
en su espejo se duplican los manglares
y el leve trazo de la garza.

El río dulce es abrazado por el mar
y en el encuentro de marea alta
hay un éxtasis de ave, cielo y agua.

ANÁLISIS

Soledad

Habla del dolor y soledad de su vida. La vida golpea a la poeta con una tempestad de sufrimiento. Enfatiza que su tristeza “extiende la certidumbre/ de soledad sin límite.” Desearía que “el hierro del ancla” le diera fe en sí misma y fuerza para continuar sin su dolor y tristeza. Así, ella “sería una mujer de piedra” orgullosamente mirando a la distancia con una estrella como guía en su soledad.

Este poema se refiere a un recuerdo “de aquellos días”, y la poeta lo representa por medio de una hoja. Aunque en el momento de recibirla no significaba mucho; ahora sí porque evoca recuerdos de un pasado y del ser amado, quien le dio la hoja. La hoja es: “ascua de seda/ dulzura quemante, /sándalo de recuerdo.” Todas estas imágenes son de

fuego: “ascua de seda” es lo que queda, “dulzura quemante”, el fuego que equivale a las memorias, y “sándalo de recuerdo” es lo que se quema en el fuego, la persona que regaló la hoja.

La poeta no puede creer que un ser amado ha muerto y lo busca fuera y dentro de sí. La segunda y tercera preguntas describen un poco a ese ser, quien tiene “voz de oleaje claro”, “sonreír de trigo”, una “mirada azul” y “mano de nardo”. Las siguientes lo buscan en varios elementos y lugares, en que la última interrogación es cuando la poeta expresa que el ser querido se ha convertido en una parte de sí misma. Sin embargo, tiene dificultad para creer que ha muerto.

IV. Estero de Tárcoles

Es una descripción del río Tárcoles, que tiene su origen en el cantón de San Ramón, en la “entraña” de Costa Rica. Exalta al río desde que nace rebelde en las montañas abruptas, hasta alcanzar la tranquilidad cerca del mar Pacífico: de “torrentes” se convierte en “remanso de esmeralda;”. Además, exalta la claridad y pureza del agua: “en su espejo se duplican los manglares/ y el leve trazo de la garza.” Las aguas del río ayudan a la multiplicación de la flora y fauna, por medio de sus reflejos y su esencia en mantener la vida. Cuando llega al mar, “hay un éxtasis de ave, cielo y agua”, es decir, una abundancia de naturaleza y belleza.

CONCLUSIÓN

Emma Gamboa escribe sobre temas personales como la soledad, sus recuerdos y la muerte. Alaba a la naturaleza. Siempre aparecen imágenes naturales en sus poemas. En los poemas dos y tres la poeta utiliza elementos que no son propios de Costa Rica: otoño, castaño y sándalo en el segundo y trigo y nardo en el tercero. Por eso, su poesía no tiene tono muy autóctono. En el sobre el río Tárcoles, se puede apreciar una exaltación a lo rural o a lo costarricense, pero no usa figuras propias de Costa Rica. Es una descripción con un vocabulario común a todo el mundo hispano.

ÁNGELA QUESADA

Ángela Quesada nació en San Ramón el 2 de octubre de 1914. Realizó sus estudios primarios y superiores en San Ramón. Trabajó por muchos años como maestra en muchas escuelas rurales y terminó su carrera en la escuela Jorge Washington de San Ramón. En la actualidad está jubilada. Fue la directora de la revista del grupo “Rescate Histórico Cultural Ramonense”, del que fue miembro por muchos años. También ha sido presidenta del Club de Jardines y de la Asociación de Maestros Pensionados de San Ramón.

Empezó a escribir poesía para las fiestas cívicas cuando era maestra. Ha publicado su obra poética en muchas revistas y periódicos costarricenses. En los últimos años, ha escrito dos libros: Recordando la historia de mi pueblo: San Ramón y Perfil de las letras ramonenses, que es una antología de la producción de los ciudadanos de San Ramón. Además, acaba de terminar un trabajo sobre Bertalía Rodríguez, maestra y poetisa ramonense.

Quiero guardarte

Amo tu corazón
tan lleno de historias,
unas arrebatadoras
 de locas alegrías,
otras melancólicas
 y algunas plenas
 de lágrimas tardías.
Adoro la mirada de tus ojos claros,
de esos ojos garzos
que guardan historias
de paisajes y amores,
de besos prohibidos,
de recuerdos ya idos.
Quiero guardarte
en un rincón de mi mente

donde siempre a mi alcance,
siempre estés presente
con todas tus historias
unidas a las mías.

Juventud

Juventud bendita
hechura de Dios,
muchachos con alma
ternura y amor;
no dejes que la droga
te destruya y consuma
y que vuelto basura
al cesto te tiren.

Sé el humus
que los suelos enriquecen,
el oxígeno que el aire vivifica.
Sé el nido que a los pájaros protege
con los mil cantos de su música sonora.

Sé agua limpia que viene en las quebradas
y fortaleza de los bosques que agonizan.
Sé lucero que las sombras ilumina
y convierte en esperanza y primavera
el dolor que se agita en otros seres
perdidos en el fango de los vicios...
Tiéndele tu mano salvadora
con un poco de amor y una sonrisa.
Y piensa:
¡¡Quizás no sea tarde todavía!!

Agita, enero, tus brisas,
baña mi rostro mañanero
y en tus cristalinas alas
llévame al centro de tu cielo.
Dame la transparencia de tus días,
la luna clara de tus noches frías

la esperanza alegre
de la ilusión que llevo.
Mitiga el dolor del que nada tiene
acoge el grito de angustia del ser que sufre
y satúralos con tus dulces manantiales
de tus frases eternas,

para ti
¡muchas felicidades!

IV. Viejo tronco abandonado
que el mar a la playa lanzó,
sin juzgar,
que tu vida fue prodigio de amor.

Tú fuiste gigante en la selva
que alegró el cantar de las aves,
y en tus hojas, espejos brillantes,
mil nidos a los pájaros diste
y las mariposas tornasoles
de tus flores libaron la miel.
Cuántos seres en tu sombra tejieron
ilusiones que jamás realizaron.
Cuántas auroras tu frente besaron,
y perlas cristalinas del rocío
te coronaron por siglos y siglos
y hoy, viejo y negro urrú
que el fuego tu sabia secó
no te aflijas, las olas del mar
a veces te besan,
te cubren de lunas
y las estrellas te bañan.
Y qué hermoso te ves
ahí tirado en la arena,
con el corazón luminoso
y una sonrisa amorosa.

Así como tú,
viejo tronco abandonado
que brillas como azabache,
mi vida está extinguida,
mis luces ya se acaban
y mis ilusiones se van.

Así como tú,
un día quiero brillar.
Préstame
los insectos que te dan luz
y una musa florecida
envolverá todo mi ser.

ANÁLISIS

I. Quiero guardarte

Este poema manifiesta un anhelo de la poeta de compartir, para siempre, su vida totalmente con otro ser. Empieza con el corazón, equivalente al amor. Muestra su familiaridad con el ser amado porque conoce todas sus historias. Sigue con los ojos, que muchas veces representan el alma. Al final une todo “en un rincón de mi mente”.

II. Juventud

Exhorta a los jóvenes a vivir una vida buena y sana, alejados de las drogas. Al principio alaba a la juventud; después la exhorta a ser pura como ciertos aspectos de la naturaleza y recomienda ser útil como esos elementos. La segunda estrofa habla del “humus/ que los suelos enriquecen, / el oxígeno que el aire vivifica.”, elementos que equivalen a una vida pura. La tercera estrofa reafirma la idea de pureza: “agua limpia” y luz para salvar a los demás “perdidos en el fango de los vicios...”. Termina con la esperanza de que lo anterior se pueda conseguir: “¡¡Quizás no sea tarde todavía!!”

III. Enero

Exalta, personifica y casi deifica el mes de enero. Es un mes claro y no tiene las

nubes de otras regiones del mundo. Es enero del trópico costarricense, se deduce por el origen de la poeta. Ella se dirige a enero y le pide su belleza para el mundo, porque el mes “mitiga el dolor del que nada tiene”. Reduce el sufrimiento de la gente.

Este poema habla de la vejez. La poeta se compara con un tronco muerto. La primera estrofa da el escenario. La segunda trata de la importancia que tenía el árbol durante su vida para la fauna de su alrededor. Lo llama “urrú”, que es un tronco podrido y/o carcomido. Luego dice que aunque ya está muerto, todavía recibe amor: “Las olas del mar/ a veces te besan, / te cubren de lunas/ y las estrellas te bañan.” La tercera estrofa une a la poeta con el tronco. Dice que su vida está terminando, pero quiere seguir siendo útil, como el tronco que provee albergue a los insectos.

CONCLUSIÓN

En general, Ángela Quesada escribe poemas de temas individuales o personales. Su poesía no es muy complicada, es fácil de entender. No hay mucho conflicto en su obra. Trata muy ligeramente el elemento social en su poema “Juventud”, cuando dice “no dejes que la droga/ te destruya y consuma” en el que se puede ver cierta influencia de su profesión de maestra porque exhorta con un tono de enseñanza. Ella no sugiere, sino que recomienda, aconseja categóricamente con imperativos: “sé el nido que a los pájaros protege”.

ULISES CORDERO ARAYA

Ulises Cordero Araya nació en Guacimal de Puntarenas el 15 de marzo de 1924 de padres ramonenses, quienes atraídos por las minas de oro regresaron a San Ramón cuando tenía cinco años de edad. Solo cursó tres años de escuela, pero después, cuando era mayor, asistió a colegios nocturnos y más tarde fue estudiante de la tercera edad en la universidad. Actualmente, Ulises se dedica a la carpintería.

Dice que siempre escribió, pero cuando tenía catorce años, se dio cuenta de que podía componer más que los versos jocosos que acostumbraba y siguió haciéndolo, sin embargo, en algún punto fue desilusionado y dejó la escritura hasta que ingresó al grupo “Rescate Histórico Cultural Ramonense”. Empezó de escribir de nuevo y se sintió mejor. Aunque se clasifica dentro del *Grupo del pasado*, aún compone, y según él, su poesía ha cambiado durante su vida.

Actualmente no es tan estructurada y dice que se pueden ver algunos cambios en la temática. Por ejemplo ya no compone muchos poemas paisajistas por la destrucción de la belleza natural que existía antes. Ulises Cordero ha publicado su poesía en muchas revistas, muchos periódicos y boletines, y ha participado en varios concursos también. Su obra aparece en Perfil de las letras ramonenses y Antología poética ramonense. Una de sus hijas está preparando una antología de sus poemas para su posible publicación. Además tiene una colección inédita de historias y leyendas de San Ramón y una autobiografía inédita. Los siguientes poemas son de su obra más reciente.

Como la luz

Tú, que estás en mí
como la luz del día,
que los rayos de tu mirada
ciegan mis tímidas pupilas.

Tú, que me hundes en la noche
de mi letargo,
con el grito espantoso
del silencio.

Aquí, me tienes, huyendo
de mí mismo.
Por el tenebroso sendero
de lo inexistente.

Aterrorizado ante la nada,
con el temor de encontrarte
en el escondrijo,
de mi propio yo.
Esperando el milagro...
De lo que nunca será.

El día que te escuché

Yo quedé perdido
en el jardín de las musas
como un ignorante
sin fuerza ni acción.

Tirado con desprecio
al mundo de los necios
batido por el llanto,
sin explicación.

hacías con palabras
manojos de flores
matices y esencias
de mítico fluir

Y había en tu semblante

la luz de la aurora
y la brisa más suave,
que jamás sentí.

Oh, visión extraña
o, Musa encantada
o, Ninfa, o Diosa;
salida de la nada.

Delirio, o locura,
realidad o mentira
o acaso mi musa
o inspiración

No pude decirte lo que
yo quería,
pero no fue necesario,
porque escucharte estuvo mejor.

Cultivando la Paz

Allá -muy mal tratada-
vislumbro la paz.
Es una planta arruinada
con hojas marchitas.

Sus hojas son ojos
de niños con hambre.
De hombres angustiados;
de madres que lloran.

No es éste su ambiente
no es éste su clima;
en este terreno
no crece la paz.

Yo quiero sembrarla
en clima propicio,
en el fértil terreno
de mi voluntad;

regarla de derecho,

comprensión y justicia,
tener un vivero
de paz en mi pecho,

trasplantarla al pecho
del hombre del mundo,
y sentarme en el tiempo...
A verla crecer.

ANÁLISIS

Como la luz

El poeta manifiesta su miedo de enfrentarse a la nada y por ende, a la inexistencia de Dios. La primera estrofa habla de “la luz del día,” y “los rayos de tu mirada”, pero el poeta termina “ciego.” La segunda y tercera estrofas usan imágenes de la oscuridad asociadas con la ceguera para subrayar el miedo que tiene el narrador, además el ser a quien invoca le sumerge “en la noche”, lo cual contrasta con la luz de la primera estrofa. Esta situación provoca tanto miedo que el narrador intenta escapar de sí mismo “por el tenebroso sendero/ de lo inexistente.” La cuarta estrofa especifica exactamente a qué le teme: “aterrorizado ante la nada,”. Tiene miedo de que Dios no exista, aunque en el primer verso dice “Tú, que estás en mí”. El poeta no logra aclarar la existencia de Dios.

El día que te escuché

Habla de la búsqueda de la inspiración. Empieza con el poeta en un paraíso: en la dimensión de poesía que es “el jardín de las musas.” La segunda estrofa regresa a la Tierra: el “mundo de los necios”, que lo ataca con su dolor. Los “manojos de flores” que hizo la otra, la musa, son poemas. Las tres siguientes estrofas describen la musa y tratan

de nombrarla, pasando por una lista de figuras míticas, como musa, ninfa y diosa, y abstracciones hasta llegar a la “inspiración”. Por último al poeta, aunque no haya podido poner en palabras su apreciación, no le importó: “porque escucharte estuvo mejor.”, y eso lo inspiró a escribir.

Cultivando la Paz

Este poema trata la paz como una planta y describe cómo es la paz del mundo actual y cómo debería ser. Las primeras tres estrofas hablan de “una planta arruinada” con hojas que representan las aflicciones del mundo. En la tercera continúa la imagen con referencias agrícolas sobre el ambiente en que se encuentra.

Empezando en la cuarta estrofa, el poeta describe lo quiere hacer para contribuir a la paz. Necesita tomarla de su lugar actual e interiorizarla. Además, hay que regarla “de derecho, / comprensión y justicia”. Después del proceso de crear la justicia social en el mundo, la paz se puede trasplantar a los demás y “verla crecer.”

CONCLUSIÓN

Ulises Cordero Araya trata temas personales: el miedo y la inspiración poética. En su obra combina imágenes de la agricultura y del mundo clásico. Toca el elemento social un poco en su poema “Cultivando la Paz”, sin embargo en la obra no hay mucha crítica. Es posible que aparezca esta crítica porque actualmente escribe y su poesía ha sido influida por los cambios en el mundo poético costarricense.

Temas tratados por el *Grupo del pasado*

Lisímaco Chavarria	Carlomagno Araya	Rafael Estrada	Emma Gamboa	Ángela Quesada	Ulises Cordero Araya
Evaluación de la vida rural	Evocación de las condiciones en las que se crió el poeta	Elogio a soldados revolucionarios mexicanos	La soledad	Amor permanente	El temor
Admiración de la fortaleza del árbol y deseo personal de ser así	Exaltación de un ave, el yigüirro	Exaltación del amor del poeta por su pueblo	Evocación de un recuerdo	Exaltación de la juventud y exhortación a vivir recta	Encuentro con la inspiración
La muerte como descanso eterno	Exaltación de un héroe indígena, Garabito	Dudas sobre el amor	Cuestionamiento acerca de la muerte	Exaltación de una época, enero	Cómo promulgar la paz
			Descripción y exaltación del río Tárcoles	La vejez y la muerte	

CONCLUSIÓN

Los poetas de este grupo exaltan lo rural. Escriben poemas de descripción paisajista, pero usan un vocabulario no autóctono de Costa Rica para describir su entorno. En general, sus poemas son tranquilos; casi no aparecen conflictos. Tratan temas personales, pero universales, como el amor, la muerte y la soledad.

Antología y análisis
de la poesía recopilada
del *Grupo actual*

CARLOS AGÜERO ZAMORA

Carlos Agüero Zamora nació el 27 de febrero de 1964 en San Ramón. Cursó la primaria en la Escuela Jorge Washington y la secundaria en el Instituto Julio Acosta García, ambas instituciones de San Ramón. Es Licenciado en Derecho y Notario Público de la Universidad de Costa Rica y ejerce su profesión en su ciudad natal.

Los primeros poemas que leyó eran de su abuelo. Después, empezó a leer a Lisímaco Chavarría y a Rubén Darío; durante esta época, comenzó a escribir poemas. En el año 1980, asistió a un recital y llevó un cuaderno con su poesía, con la idea de que alguien lo viera y lo invitara a leer sus poemas. Eso pasó, y él leyó su obra, inédita hasta ese momento. Mucha gente la criticó, pero Isaac Felipe Azofeifa hizo una crítica muy positiva, enfatizando los aspectos positivos de sus poemas. Esta acción, según él, fue la razón por la que volvió a escribir después

Su poesía se ha publicado en la antología Perfil de las letras ramonenses, los periódicos *La Nación* y *Actualidad ramonense*, y las revistas *Encuentro* (del grupo “Rescate Cultural Ramonense”), *Tertulia* (del “Taller Literario de San Ramón”) y la revista del “Taller Literario de Café Cultural”. También tiene un libro inédito de cuentos y dos libros inéditos de poesía.

Se me antoja

Eres magia fresca y cálido antojo.
Quiero empapar mi cuerpo con tu sabor;
profundamente me arrastran tus ojos
en la fuerte marea de su color.

Se me antoja un trago de tu sonrisa,
Sentir tu mano tibia por el pecho

quitando lentamente mi camisa,
mientras Venus espera en nuestro lecho.

Llevarte en mi ensueño, hoy se me antoja,
tomar tus cabellos apasionado
gritando al viento que me los roba.

Caer por la noche los dos cansados,
de calor y luna inundar la alcoba
y de ti embriagarme: ¡eso se me antoja!

Esta tarde que no están los que amo

Esta tarde que no están los que amo
es necio mi silencio como nunca.
Una campana dominguera
trata en vano de engañarme,
pero las fiestas en el alma
no son eventos programables
y la rutina allá afuera,
no es más que una insípida roca
luchando inútilmente por complacer nuestros labios.
Hoy prefiero estar solo aquí, entre mí mismo,
y no reportar mi presencia
ante un sin fin de soledades que salen a acompañarse.

A mitad de este periódico,
siento un deseo irrefrenable
de sacar el papalote:
quiero doblar en la esquina de mi silencio,
y lanzarme boca abajo
a beber del oasis de mis sueños.
A mitad de este periódico,
tengo la certeza
de que el camino
se nos ha quedado atrás,
que debemos volver
a buscar el papalote,
que estos juegos de hombre
no se pueden jugar.

IV. Te diré la verdad:
No llegaste en junio
porque siempre va a llover.
He doblado la columna de mi vida
para que tus raíces te alimenten
y encuentres en mi un apoyo para tu viaje;
pero, aunque eres pequeña,
mis ramas no alcanzan a cubrirte
y he descubierto, que son más frágiles
de lo que yo quisiera...
No te asustes, hija:
aún en la noche más espesa,
he descubierto la luz;
créeme, hay una lluvia
vital
que correrá en tus ríos.

ANÁLISIS

I. Se me antoja

Habla de un deseo, de un capricho del poeta y describe cómo amaría a la mujer que desea. Ella es joven: “Eres magia fresca” y él siente una fuerza muy poderosa que lo atrae hacia ella. Describe sus deseos y su pasión de poseerla físicamente con erotismo. Invoca a la diosa Venus para representar el amor y la pasión con que el poeta quiere que llenen el dormitorio y sus sueños: “de calor y luna inundar la alcoba”.

Esta tarde que no están los que amo

Expresa la nostalgia y el amor del poeta por la ausencia de seres queridos y la soledad en que ha caído: “es necio mi silencio como nunca.” El mundo exterior trata de alegrarlo, pero “las fiestas en el alma/ no son eventos programables”, y prefiere estar solo con sus pensamientos y recuerdos de estos seres queridos.

III. En este poema, los versos “A mitad de este periódico” significa que el poeta es un adulto de mediana edad. El periódico es un símbolo de madurez, y el poeta siente “un deseo irrefrenable/ de sacar el papalote:”, de regresar a su niñez o juventud, época de libertad sin muchas responsabilidades. Ambos, periódico y papalote, son hechos de papel y son “juguetes” correspondientes a una edad. El papalote solamente tiene un hilo para conectarse con la tierra, lo que le permite moverse libremente, puede volar hacia donde el viento lo lleva. El periódico se sujeta con las manos y no tiene esta libertad. El poeta exhorta, como una obligación, a regresar a la niñez o a la juventud y, por eso, a la libertad: “debemos volver/ a buscar el papalote,”.

IV. Este poema habla de amor y protección paternal. Usa las tres partes principales de un árbol, raíces, columna (o tronco) y ramas como metáfora de su amor. Empieza con la llegada de la hija en una época determinada. El poeta habla como padre y manifiesta su actitud paternal hacia la hija, pero se ha dado cuenta de que no tiene la fuerza para protegerla tanto como quiere. Desea defenderla totalmente del mundo, sin embargo, solamente puede ofrecerle un poquito de sombra y refugio con sus ramas, pero “son más frágiles/ de lo que yo quisiera...”. En la segunda parte, que empieza con el verso “No te asustes, hija:”, el padre la consuela, diciéndole que ella tiene “una lluvia/ vital”, una energía que la ayudara a afrontar como un ser independiente las vicisitudes de la vida: “aún en la noche más espesa,”.

CONCLUSIÓN

Carlos Agüero Zamora trata temas íntimos en su poesía: el amor y la soledad. Estos cuatro poemas describen diferentes tipos de amor: En el primero un amor erótico, en el segundo amor por sus seres queridos que han muerto, en el tercero amor por una etapa de su vida, la niñez, y en el último un amor por la hija, amor paternal. También hay cierto conflicto de emociones en sus poemas. Por ejemplo, en el que empieza: “A mitad de este periódico,” el poeta piensa que “los juegos de hombre” no son juegos verdaderos porque siempre hay la responsabilidad de ser un adulto. Quiere escapar la rigidez de ser como el periódico y, aunque sea imposible, regresar a su juventud.

NIDIA GONZÁLEZ VÁSQUEZ

Poetisa y pintora, nació en San Ramón, el 29 de abril de 1964. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Patriarca San José de San Ramón. Obtuvo su Bachillerato en Bellas Artes y su Licenciatura en Artes Plásticas, con una especialización en Pintura de la Universidad de Costa Rica en San José.

Ella dice que escribir poesía es parte de su carácter. Como era la menor de cinco hijos y pasó mucho tiempo de su niñez sola, por eso, pasaba mucho tiempo en la biblioteca, leyendo poesía durante los años de escuela. Comenzó a escribir a los nueve años y publicó por primera vez cuando tenía catorce o quince años. Ha publicado en las revistas *Hojas de Guanacaste* y *Tertulia*, revista del “Taller Literario de San Ramón”. Ganó el Certamen Costa Rica Joven a nivel regional en 1980. También tiene un poemario titulado Cuando nace el grito. Su poesía aparece en Perfil de las letras ramonenses y Antología poética ramonense.

Aunque se dedica más a la pintura que a la poesía, todavía escribe y trabaja en la gran cantidad de poemas que ha escrito. Ha sido miembro de talleres en San Ramón desde que tenía quince años.

Padre, sibü, cristo, inti, quetzalcoatli:
Estoy aquí para escucharte
lo que tengas que hacer signo
en medio de esta noche que siempre llega
iluminada por vos,
por tus abejones de colores.
En mitad de mi herida
estoy de pie esperando y subiendo
al oráculo del viento,
susurras a gritos
desde el centro de mi centro

y estoy aquí para escucharte
es necesario que transmute en música
todas las vibraciones de mi cuerpo.
que escriba grande y claro un nombre
donde reconocer que soy
parte de todo esto.

pero no me digas que se escapó el tiempo
y la última cosecha está arrasada
lo que quiero es una pequeña señal
para el camino
algún canto de maracas y zamponas
lo que quiero es que me salves del silencio.

Pobre el poema,
entre un millón de andenes
con boleto a todas partes
esperando el tren.
Pobre el poema que arrugamos en el bolsillo
o el que quemamos por instinto incendiario
en íntimos rituales.
Pero si en apariencia perdido
el poema insiste en encontrarse
nace y nada más.
Eso basta.
para jugarse con la posibilidad de crecer
en el corazón de alguien
o hacer interminables filas en la biblioteca,
la posibilidad de que tal vez
mueva las raíces de los pueblos
con la fuerza de un Neruda
o un Debravo,
o con la sencillez del gesto
que alimente el alma
a un solo sediento
¿Qué más podemos pedir
que la alegría de un parto de palabras
aunque sean anónimas,
si pueden siquiera estremecer
alguna lágrima
llevarnos al filo de nuestro centro
incorruptible?

III. Meterse en la noche
en su ojo de estrellas en fuga,
imaginar que puedo medir
la milésima de segundo que somos
en el universo.
Meterse en la noche
atravesando sus manos planetarias:
Este es un sitio
para olvidar un poco
que el sol a veces se apaga
a mediodía,
y las ausencias van más allá
de lo que grito.
Este es un sitio para reconocer
el pequeño espacio
donde nos buscamos,
donde respiramos a tientas
otro ritual para limpiar heridas.

IV. Traía un sol naciente en el vientre.

En el templo Shintoísta
encendimos varitas de incienso
para que mi hija,
mitad trópico,
mitad té verde y pescadores,
pudiera buscar su sitio en el planeta.
Los dioses me escucharon murmurar
en español mestizo
mi canto de sangre occidental,
y ella vino a iniciar
sus ensayos de palabras
en dos idiomas,
preguntando,
y sin saber de templos
o incienso entre bambúes:
¿Por qué, mami? me decía,
Comencé a explicarle el mundo
y sus fragmentos desiguales,
sin poder contarle
cómo a veces no cabemos
en ninguna parte.

ANÁLISIS

I. Este poema es una petición de la poeta a una entidad suprema para que señale el camino de su vida. No es simplemente el Dios cristiano porque el poeta invoca a dioses americanos: Inti de los Inca, Quetzalcoatl de los aztecas y Sibü de los indígenas de Costa Rica, y además, vosea a la divinidad, lo que indica que la poeta tiene muy buenas relaciones con ella. Quiere una respuesta, una señal de su importancia. Este deseo es sumamente importante para la poeta porque necesita que le salve “del silencio.”, que se distinga del resto del mundo.

Un sentimiento alusivo a lo indígena surge de las imágenes usadas en el poema. La invocación de dioses como Sibü, Inti y Quetzalcoatl, y “algún canto de maracas y zampoñas”, instrumentos autóctonos de las Américas, se juntan para dar este tono al poema.

Estos versos tratan de la creación poética. El poema “nace y nada más.”, es “un parto de palabras”. Además, tiene influencia sobre el grupo y el individuo. Un poema puede estimular “las raíces de los pueblos”, como la obra de poetas comprometidos en la lucha social, o satisfacer la sed de “un solo sediento”. La pregunta manifiesta el sentimiento de orgullo de escribir que se lleva “al filo de nuestro centro”. Escribir es el método de descubrirse a sí mismo.

Este poema habla de la necesidad de conocerse a sí mismo. Empieza con la poeta reflexionando sobre sí misma en el contexto del universo y piensa que puede “medir/ la

milésima de segundo que somos”, la parte pequeña que es el ser humano. Las imágenes cósmicas, como la noche, para ver “las estrellas en fuga,” el universo, “sus manos planetarias:” y el sol llevan al lector al espacio exterior y después a “el pequeño espacio/ donde nos buscamos,”. Pasa del aislamiento de las estrellas al espacio interior, donde el ser humano reflexiona sobre sí mismo.

IV. El poema habla de una etnia mestiza y la búsqueda de un lugar propio en el mundo para su existencia. Té verde, bambú, “el templo Shintoísta” e incienso son elementos asociados con el Oriente, con Asia, especialmente Japón, y los trópicos y “español mestizo” se asocian con Centroamérica y Costa Rica, y por lo tanto, el Occidente. Estas alusiones étnicas crean una mezcla entre ambas partes.

Los últimos dos versos: “cómo a veces no cabemos/ en ninguna parte.”, dicen que ya no hay un lugar propio en la existencia. Se puede extender esta observación a toda Latinoamérica. El mestizo no tiene espacio ni en occidente ni en oriente y se puede ver cierto resignación en ellos o como una exhortación para crear un lugar independiente de lo que existe ahora.

CONCLUSIÓN

En la poesía de Nidia González, temas existenciales predomina, sin embargo escribe sobre una gran variedad de tópicos, entre ellos la creación poética. Toca un poco el elemento social, pero realmente no hay mucha crítica. Usa imágenes y referencias indígenas o propias de Latinoamérica. Además, se puede ver cierto misticismo en las varias alusiones a dioses y rituales que aparecen en su poesía.

CARLOS MANUEL VILLALOBOS

Nació 2 de setiembre de 1968 en los Ángeles de San Ramón. Realizó sus estudios primarios en la escuela de Ángeles del Norte y los secundarios en el Colegio Patriarca San José de la ciudad de San Ramón. Obtuvo maestrías en Literatura Hispanoamericana y Periodismo de la Universidad de Costa Rica. Actualmente es profesor de las Escuelas de Comunicación Colectiva y de Filología, Lingüística y Literatura.

Fue uno de los primeros miembros del “Taller Literario” de San Ramón, fundado por Francisco Zúñiga. Dirigió la revista *Tertulia* durante algún tiempo. En la actualidad no es miembro del taller porque aunque cree que los grupos benefician, también pueden ser peligrosos porque la poesía de los directores o fundadores puede influir en los miembros jóvenes.

En 1988 ganó el primer lugar en un concurso poético, organizado para celebrar el vigésimo aniversario de la regionalización de enseñanza superior costarricense. Al año siguiente recibió el primer lugar en el género de poesía en el concurso Arturo Agüero Chaves. Es coautor de la Antología poética ramonense y autor de dos libros de poesía: Los trayectos y la sangre y Ceremonias desde la lluvia. Además, sus poemas se pueden encontrar en muchas revistas y periódicos costarricenses y en Perfil de las letras ramonenses.

I.

Soy el homúnculo de los hacedores
llorando bajo una madre de ceniza.

De nuevo, los dioses,
borrachos de números,
nombraron otra criatura sin escamas y sin cola:

tiene manos, piernas, un trasero

y dos semillas de espejo asomándose
por los huecos de su frente.

Es un simio hecho poeta por el don de las metáforas.

II.

Me nombraron heredero de la muerte.

Y el recién expulsado del líquido
es nombrado heredero de polvo.

Lo acusan de desear a la madre
porque mama como Edipo.

Le cargan el mordisco de Adán
a la manzana.

Y luego, curiosamente, deciden perdonarlo
y le mojan el pelo
en el Nombre de Dios del Hijo y del Espíritu Santo.

El oficiador toma entre sus dedos una cruz,
lanza una bocanada de salmos al aire
y declara al recién untado de Dios:
católico, apostólico y romano.

Pero cuando todo parece color de colibrí
le anuncian
que el húmedo ritual no perdona de la deuda per cápita.
El niño le debe a los bancos internacionales
100 años de sudor.

Aquí nací, sobre el fantasma de los huetares
sobre los huesos nunca de una lengua
que murió sin un solo archivo dónde poder mirarse la sangre.
Aquí nací, junto a las piedras anónimas
y las vasijas rotas de otro siglo,
junto a las iguanas que se esconden de la extinción.

Yo pertenezco a Kramankrua, y quisiera decirlo todo
en mi lengua,
pero se me olvidó hace más o menos quinientos años.

Un día de tantos vamos a ver un pájaro con el vuelo de pique,
un río ahogándose de sed entre las piedras,
o el aire buscando un barranco para tirarse.

Ojalá que el sol no venga a lamer
de un solo siglo los océanos,

ojalá que este milenio
no muera detrás del desierto,
con una oración musulmana
echando espuma por la boca.

Ojalá que no muera
con el Apartheid de Hitler
subiendo por el fuego.

ANÁLISIS

- I. El poema habla con un tono científico de la creación del hombre, de cómo es un hombre. Se refiere a la nueva criatura biológicamente: existe “sin escamas y sin cola: // tiene manos, piernas, un trasero”. Tiene “dos semillas” por ojos, semillas que se supone pueden crecer y dar frutos. Describe a los creadores como “borrachos de números,” como seres racionales. Refiriéndose a los primeros dos versos, donde el hombre está “llorando bajo una madre de ceniza.”, se puede decir que el hombre es más sentimental y menos lógico.

El último verso tiene cierto sentido matemático: un simio, más una metáfora, o el poder de las metáforas, da un poeta, un hombre. Con la fórmula, el hombre transforma de pura emoción a algo un poco más racional, más lógico; sin embargo todavía conserva una parte del original en el poeta y las metáforas, que no puede ser totalmente objetiva. Este

poema critica la auto-importancia que el hombre da a sí mismo. Además de ser una criatura emocional, sigue siendo un animal, un simio. El hombre no ha llegado al racionalismo y perfección que cree poseer.

II.

Este poema es una crítica a las políticas de desarrollo con base en préstamos que no se pueden pagar, y un reproche del poeta aplicable especialmente a Latinoamérica y Costa Rica. El nacimiento del niño representa a los ciudadanos del país. Empieza con nada, es “heredero de polvo.” El niño es criticado por mantener mucho contacto y de amar a “la madre”, además es culpado por su independencia: “el mordisco de Adán”. Es culpable desde su nacimiento porque tiene el pecado original, sin embargo es bautizado y por eso, perdonado. Todo parece mejor, perfecto, pero como el “color de colibrí”, cambia en un instante. Es solo una ilusión. Hay que pagar los préstamos a cualquier costo, inclusive los ciudadanos, trabajando durante “100 años de sudor.”

III.

El poeta lamenta la pérdida de la cultura indígena en el mundo. Empieza con “el fantasma de los huetares”, los indígenas que habitaron San Ramón. A pesar de que no existe ese pueblo todavía influye en el poeta, quien puede ver, por lo menos, algo de la cultura de los huetares. Los siguientes dos versos hablan de la desaparición de su idioma, la parte más importante para mantener viva una cultura. Sin la lengua nativa, las historias y las costumbres desaparecen más fácilmente. Termina con una referencia a Kramankrua, la montaña mítica de la que fluyen los océanos. El poeta manifiesta que pertenece ahí, que es indígena y quiere aprender sobre su cultura, pero no puede porque no hay recuerdos.

Desaparecieron con la llegada de Colón y los europeos. Esto último se deduce por los años que menciona: “...hace más o menos quinientos años.” El poeta se declara indígena, pero sin pasado, sin la cultura de ancestros.

IV. El poeta anhela cambios para el mundo. Ve que la contaminación ambiental, especialmente el efecto invernadero, está alterando el planeta, y espera que no lo destruya: “que el sol no venga a lamer/ de un solo siglo los océanos,”. En la segunda estrofa, habla de una muerte sofocante que sufrirá el ser humano y el planeta a causa del efecto invernadero. La última habla de la guerra y el temor de una guerra apocalíptica. El poeta expresa todo eso para mostrar el daño que el hombre ha causado al planeta.

CONCLUSIÓN

En la poesía de Carlos Manuel Villalobos prevalece un elemento de crítica social. Escribe acerca de la destrucción que el hombre causa al planeta, la política y asuntos indígenas entre otros temas. Termina algunos de sus poemas con cierto tono de tristeza o desesperación irónica: el hombre todavía es un simio a pesar de su inteligencia, el niño ha sido perdonado por la iglesia, pero no por los bancos internacionales, los indígenas existen, pero sin su cultura, o sea, sin ser verdaderamente indígenas.

MAGALLY RUBÍ DURÁN

Magally Rubí Durán nació en San Ramón el 1º de diciembre de 1971. Cursó la primaria en la Escuela Jorge Washington y la secundaria en el Colegio Patriarca San José en San Ramón. Actualmente estudia de Biología Marina en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica y música en Palmares, disciplina que ha estudiado desde muy joven. Es una de las directoras de Guías y Scouts de Costa Rica en San Ramón.

Ella no recuerda muy bien cuándo empezó a escribir, ni por qué. Cree que posiblemente es una inquietud natural. Ha sido miembro del “Taller Literario de la Universidad de Costa Rica” durante seis años y ha publicado su poesía en *Tertulia*, la revista del taller, en *Actualidad ramonense*, en *Vecinos*, y en el boletín de los Guías y Scouts. También ha escrito cuentos y ensayos.

I. Ausencia

¿Dónde estás patria para ver
que se ha manchado tu vestido
y se rompió el firmamento de tus ojos?
¿Qué has pensado del trabajo
esclavizante de los niños de la calle
que deambulan buscando infancias
detrás de su mercancía?
¿Dónde has puesto
la sonrisa de sus madres?
y con sus padres ¿qué has hecho?
¿qué pasó con tus vivas sabanas?
¿qué piensas del bosque quemado,
y de color de las aves
que no volverán a pintar su cielo?
¿Dónde está la rana verde
que sorprendía mis juegos de niña?
¿y la escurridiza coral?

Ya no canta el río
ni danza el aire,
hasta el bosque se olvidó de silbar...
y tú ¿Dónde estás patria?

II. Mi niña tierra

Entre espirales de sol y semillas,
polvo de estrellas y danzas de espuma blanca, nació mi niña...
Mi niña ojos de cafetal, pelo de elote tierno y llanto de río.
Mi niña senos de volcán y vientre de sabana.
Mi niña de boca-mar... mi tierra...
Fuerte como el roble, pura como el cielo...
Mi niña que busca fuego y lluvia para alimentarse.
Mi niña tierra...
Mi tierra niña...
Mi niña que trama encantos en los valles y en las selvas...
Mi niña que llora fantasías y se mece entre océanos.
Mi niña tierra que titila y suda fiebres de bananeras y
transnacionales.
Mi niña que come días y vomita años,
mientras se intoxica con inmundicia humana...
Mi niña enferma...
se queda sin ojos... se queda sin pelo y sin aire...
Mientras el hombre alza heroico su tiempo en el espacio exterior.

III. Regresa ladrón de ensueños... príncipe infinito de horas rotas... lobo solitario... descubre mi aliento desnudo... mis manos desnudas... mi vientre desnudo... Regresa trovador, poeta, enigma, trae de vuelta mi alma mi paz... Recoge mis besos caídos... mis deseos caídos... Arlequín de mi historia, fantasma de noches enfermas... Déjame dormir en tu pecho recostada en tu viento polar... Déjame ser tu pecado, tu luna, tu estrella

tu río, tu aura...
Por último, besa mi silencio... mi ausencia...
Y descifra mi eternidad.

La tinta de mi pluma suda infecciones.
Son muertos a la distancia en mi América Latina.
No sé de soldados,
ni de guerras,
ni de cadenas, ni de ametralladoras...
pero advierto el brillo hediondo
de la parca,
penetrando el más fino agujero...
transformándose en gemido
y hasta éxtasis...
deteniéndose a mortificar las heridas
de hambre
de los niños.
Escucho
el lamento de los desheredados que esperan
pacientes en la lucha,
a que mi mano de poeta
inmortalice su dolor.

ANÁLISIS

Ausencia

En este poema la poeta lamenta la pérdida de la naturaleza y la falta de voluntad política de la patria. Para la poeta, la vida ya no es como era y compara la actualidad con sus recuerdos. Juega con el concepto de patria, que es un conjunto de personas que están asociadas entre sí de corazón y voluntad en una nación. También usa patria para representar el gobierno y el territorio del país, y la personifica como una mujer. Empieza con su “vestido”, el suelo, contaminado, “manchado”, por sustancias. Se refiere a la explotación de los niños en el trabajo. La familia está desintegrándose y los ciudadanos ya

no son felices. Sigue con recuerdos del ambiente y lamenta cómo han desaparecido las selvas y los animales de su juventud. Termina nombrando lo que ha perecido y con una interrogación, manifestando la ausencia del gobierno, como sinónimo de patria, ante los problemas del país.

Mi niña tierra

Este poema trata de la destrucción ambiental y marca el progreso desde el nacimiento de la niña del poema, que representa la tierra en un sentido amplio; Costa Rica en un sentido específico, hasta el dolor causado por la influencia del hombre. La niña tiene “ojos de cafetal,” producto costarricense tradicional. Tiene “senos de volcán y vientre de sabana,” características geográficas de Costa Rica. “Fuego y lluvia” se refieren a elementos de la tierra que contribuyen al crecimiento de la vida.

Al principio la niña está sana, fuerte y pura. Juega en paz, luego empieza a enfermar. La niña “titila y suda fiebres de bananeras y/ transnacionales,” “se intoxica con inmundicia humana...”. Pierde sus cafetales, sus plantas nativas y su pureza por el descuido del ser humano, que se enorgullece de sus viajes espaciales, mientras el planeta casi está muerto por la contaminación ambiental y las necesidades económicas y políticas de las naciones.

III.

Este poema habla de un amante, de un amor que se ha ido. La poeta exhorta al amante a que vuelva para que descubra. Parece ser solitario o independiente por que está descrito como “lobo solitario...”. El amante es el “ladrón de ensueños...”, le roba sus

sueños y su paz porque sin ellos, el ser humano pierde su racionalidad. Además, provoca una serie de sentimientos en la poeta. Ella lo desea físicamente y quiere ser amada por este hombre: no puede ser feliz sin el amante: “trae de vuelta mi alma mi paz...”.

IV. Este poema trata del compromiso de denuncia del poeta acerca de los problemas que aquejan al mundo, especialmente los problemas cercanos. El poema enfoca las guerras en Latinoamérica. La poeta manifiesta su ignorancia sobre dicho asunto, pero dice que todavía puede ver la omnipresencia de la guerra. Puede oler el feo olor de la muerte.

La guerra aumenta el sufrimiento y pobreza de los ciudadanos: “deteniéndose a mortificar las heridas”. La poeta escucha y recuerda las quejas de los niños hambrientos y

- “los desheredados que esperan/ pacientes en la lucha,”. Aunque no lucha físicamente contra los problemas de Latinoamérica, lo hace por medio de la poesía. Su poesía es un instrumento de advertencia y denuncia.

CONCLUSIÓN

Aunque Magally Rubí Durán escribe algunos poemas románticos o sentimentales, la mayoría de su poesía es crítica, especialmente en relación con el ambiente. Escribe mucho sobre la destrucción y contaminación de la vida silvestre, posiblemente por ser estudiante de biología. Usa muchas imágenes de la flora y fauna de la naturaleza actual en contraste con la pureza que había. Además trata el tema de la niñez: la explotación y el sufrimiento de los niños en el mundo.

ÓSCAR CARVAJAL BRENES

Nació el 12 de julio de 1978 en San Ramón. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Patriarca San José de esta ciudad. Actualmente estudia Ingeniería Electromecánica en el Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Óscar comenzó a escribir durante sus años de colegio, “posiblemente porque leía mucha poesía”; según él, cuando alguien lee mucha poesía, aparece el deseo de escribirla también.

Durante este periodo, escribía un poema y lo guardaba dentro de un cuaderno. Cuando lo encontraba y lo releía, si no le gustaba, lo botaba. Hoy, lamenta eso porque no puede recordar cuántos poemas se perdieron, por eso ahora guarda todos los poemas que escribe.

Durante tres o cuatro años ha sido miembro del “Taller Literario de la Universidad de Costa Rica Sede de Occidente”. Ha publicado algunos de sus poemas en *Tertulia, Actualidad ramonense*, y aparecen también en la antología Perfil de las letras ramonenses.

I. Tengo en la mente 20 recuerdos
recuerdos de odio,
 Amor,
 Alegría,
 Y tristeza.

Siete de escuela,
cinco de viajes,
tres recuerdos que no recuerdo
y cinco recuerdos que me recuerdan a ti.

II. A veces siento que el dolor me atrapa,
que la dicha sangra y el odio aflora.

A veces siento que la ira crece,
el deseo se encarna

y la moribunda gracia acecha.

A veces siento que tu piel me odia
y estos labios muertos te hacen olvidar.

A veces siento que el mar se oxida,
el vacío se adentra
y la pasión perece.

Pero siempre siento...
que el amor existe.

III. Elegida

Dios fijó gracia en ti,
reina de antiguos sueños
y tarde sin vuelta.
Mujer soplo desterrado
de aliento salvador.
Tus manos
contienen el secreto de vida.
Tus genes
transforman el ayer en vuelo ardiente,
el hoy en universal quietud.

Llenas de amanecer la tierra,
con algo más antiguo y definido que la vida
y luego me resucitas tibiamente
Forjas al hombre con dureza de mármol,
una astilla de luz
y la no muerte.

IV. Pesadilla

Dando paso a la noche
renaces de nuevo en mi cama.
Me atas,
me asustas,
me silencias en odio.
Recorro un lamento,
me fumo la ira,

blasfemo un lamento
en medio de ti...
Hechicera de sueños
incolora realidad.
Le temo a tu nombre,
resiento tu mal.

ANÁLISIS

Este poema habla de la capacidad de recordar. No hay razones exactas que puedan explicar por qué se recuerdan ciertos hechos, pero muchas veces hay una emoción fuerte asociada con cada uno, y las emociones más fuertes son las cuatro que aparecen en este poema corto: el odio, el amor, la alegría y la tristeza. Entre ellas, hay dos pares opuestos: el odio y el amor, la alegría y la tristeza. Los primeros dos versos de la segunda estrofa hablan de recuerdos de elementos exteriores y los siguientes de interiores. El último verso atrae la atención del lector hacia un ser amado, quien no solo ocupa un lugar en la memoria, sino cinco, un cuarto de sus recuerdos.

Este poema trata de la persistencia y perpetuidad del amor a pesar de todo lo que puede destruirlo. Las primeras dos estrofas hablan de los elementos generales que el poeta ve destruyendo su amor. La siguiente estrofa es más personal y está dirigida a la amante. La cuarta estrofa sube otra vez a nivel universal, pero el último verso es personal. “La pasión perece.”, la pasión entre el poeta y su amante está extinguiéndose. Sin embargo, en la última estrofa hay esperanza, el poeta expresa que “el amor existe.”

III. Elegida

Habla de la fuerza potencial creadora de la mujer. Con el título “Elegida”, se puede ver cierta referencia a la Virgen María. La mujer tiene características divinas, como el potencial de crear vida, una característica asociada con los dioses. El poeta se refiere a las generaciones que viene de la mujer y su papel de transformar el mundo cuando dice “Tus genes/ transforman el ayer en vuelo ardiente, / el hoy en universal quietud.” La segunda estrofa enumera las cualidades de la mujer: da luz a la tierra con el amor, “algo más antiguo y definido que la vida”, y da luz al hombre. Termina presentando a la mujer como formadora, como maestra.

IV. Pesadilla

Obviamente, el poema se refiere a una pesadilla y al temor que provoca al sentirla. La pesadilla es una visitante frecuente, o sea, es algo recurrente: “renaces de nuevo en mi cama.”, y no simplemente renace, sino renace otra vez. Aún más, la personifica y la tutea, señal de familiaridad. Los siguientes tres versos hablan del poder de la pesadilla que lo paraliza, después aparece su reacción de impotencia. Los últimos cuatro versos continúan la descripción de la pesadilla y las emociones asociadas con ella. La pesadilla es “incolora realidad.”, es decir reflexión imperfecta de la vida. El poeta no puede oír su nombre sin sentir temor y cada vez que la pesadilla reaparece, el poeta es atormentado de alguna manera, ya sea física o psicológicamente. El poema termina recalcando el temor del poeta: “Le temo a su nombre, / resiento tu mal.”

CONCLUSIÓN

Óscar Carvajal Brenes escribe poemas muy íntimos, sobre temas como su amor, sus recuerdos y su miedo. Hay cierto tono romántico o sentimental en sus ellos. También escribe poesía más universal, como “Elegida”. En general, su poesía tiene un estilo relativamente sencillo, y en ella se puede percibir algún tipo de conflicto. En el segundo poema hay conflicto personal entre el poeta y su amante, y en “Pesadilla”, entre el poeta y su temor ante la pesadilla que lo atormenta.

YANORY CRUZ

Yanory Cruz nació en San Ramón el 19 de diciembre de 1979. Actualmente vive en Piedades Sur de San Ramón y cursa la carrera de Educación Primaria en la Universidad Estatal a Distancia en Palmares, cantón de Alajuela. Es miembro del “Taller Literario de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente” en San Ramón.

Empezó a escribir poemas en la escuela, según ella por una necesidad que salió del alma. Dice que tiene mucho que decir, pero no hay nadie para escucharla. Esta es la razón por la que escribe, para conectarse con más gente, además que cada minuto hay algo nuevo sobre lo que se puede escribir.

Todavía no ha publicado su poesía, pero ha participado en recitales y concursos porque para ella “escribir es para ser leído, es para los demás.” La Universidad de Costa Rica está en el proceso de publicarle “¿Qué significa un papá?”, carta que escribió para un concurso y ganó el primer lugar.

I. Momento

De cada momento vivido
hay la esperanza,
de que al menos uno,
se convierta en poesía
¿Podrá ser el tuyo?

II. Amarte en sueños

En mis sueños te he visto;
es la única parte
donde puedo estar contigo.
En la vida real

-tú no eres para mí,
ni lo serás-
eres simple quimera
y amarte en sueños
es lo único que queda.
Te adoro
como decirlo,
ni en mis sueños
puedo confesarlo
y solo en ellos
te puedo tener.

III. Instante

Un minuto,
te pido, un minuto.
Un instante perdido
en esta inmensa soledad.
Un segundo distante
en este oscuro abismo.
Dame un soplo de vida
con tus besos,
desprende un instante
tu cuerpo del alma,
enlaza mis deseos
con el fuego profundo
de tus caricias.
Roba un segundo al tiempo,
roba una estación al año,
roba una fase a la luna.
...regálamelos...
Y escapate del futuro.

IV. Mujer

¡Soy mujer!
¿Y qué mas da?
Mis manos hacen
florecer jazmines.
Y mi vientre
podría ser tierra fecunda

al amanecer de un deseo
Tengo sueños...
De estrellas y cometas,
junto a las galaxias
bordó mis anhelos.
¡Soy mujer!
¿Y qué más da?
Puedo levantar
imponente un castillo
o destruir mi alrededor
en un suspiro.
Se que no todo es fácil
por eso...
Soy mujer
para intentarlo.

- V. Necesito tus ojos
clavados en mi pecho,
tu boca mentirosa
musitándome un te quiero.
Necesito tu lengua
para atragantarme en silencio,
y tus manos...
Para no naufragar en el viento.
Necesito ciertamente
que me permitas esta noche
cobijarme con tus besos
y arroparme en tu mirada.
Pero no necesito
tu absurda indiferencia,
disfrazada de noches luminosas.
Y de verdad,
no necesito...
Que finjas un te quiero.
Me basta con mirarte
y sentirte mío
a lo lejos.

ANÁLISIS

I. Momento

Este poema refleja el deseo de la autora de que un momento dé la inspiración necesaria para escribir un poema. Sin embargo, la pregunta final abre la posibilidad de que ese momento no sea de la autora, sino que puede ser del lector o a quien dirige el poema.

II. Amarte en sueños

El poema trata de un amor que es “quimera”. En realidad es imposible, inalcanzable. La poeta se da cuenta de esto: “tú no eres para mí, / ni lo serás”. Solo en sus sueños puede estar con este ser amado y aún en esa dimensión no puede decirle que lo ama.

III. Instante

La poeta exhorta a una persona a que le dedique tiempo, a que la ame. Ella le pide primero un minuto, lo reduce a un instante y aún menos a un segundo para aliviar la “inmensa soledad” en el “oscuro abismo.” Quiere amar y que la ame con pasión: “enlaza mis deseos/ el fuego profundo/ de tus caricias.” Al final pide otra vez un segundo, una estación y una fase de la luna del futuro, está tan impaciente, que no le importa el orden lógico. Quiere ser amada aunque sea por un instante.

IV. Mujer

Este poema es una exaltación de la mujer y aceptación de pertenecer a ese género.

Además, es un intento de destacar la imagen de la mujer: la mujer da vida y como cualquier otro ser humano tiene metas: “Tengo sueños... / De estrellas y cometas, / junto a las galaxias/ bordó mis anhelos.” Hay una repetición del verso “¡Soy mujer!” y agrega que la mujer tiene la capacidad de lograr lo que se proponga.

V. La poeta manifiesta su deseo de ser amada apasionadamente y lo manifiesta con imágenes eróticas: “Necesito tu lengua/ para atragantarme en silencio, / tus manos...”. Le suplica que le permita amarlo, pero a la vez dice que no necesita que le manifieste el amor de otra manera: “que finjas un te quiero.” En los últimos dos versos del poema queda expreso su deseo de amor físico, de sexo apasionado esa noche.

CONCLUSIÓN

Yanory Cruz escribe muchos poemas sentimentales o románticos, sin embargo toca un poco el elemento social con su poema “Mujer”. Hay mucho sobre la soledad y la necesidad de ser amada. Hay erotismo en las descripciones de su poesía.

Temas tratados por el *Grupo actual*

Carlos Agüero Zamora	Nidia González Vásquez	Carlos Manuel Villalobos	Magally Rubí Durán	Óscar Carvajal Brenes	Yanory Cruz
Descripción de cómo desearía a una mujer	Dudas existenciales	Crítica a la importancia que el ser humano se da a sí mismo	Exigencia de responsabilidad gubernamental	Enumeración de recuerdos	Deseo de que algún momento inspire un poema
Soledad por ausencia de seres queridos	La creación poética	Crítica a la deuda externa	La destrucción ambiental	Persistencia del amor	Amor inalcanzable
Crisis de edad mediana	Necesidad de conocerse a sí mismo	Lamentación por la pérdida de la cultura indígena	Exhortación a un ser amado para que regrese	Exaltación de la fuerza potencial creadora de la mujer	Deseo de ser amada
Amor a la hija y protección paternal	El mestizaje y su falta de aceptación en el mundo	Crítica al daño que el hombre causa al planeta	La poesía como instrumento de denuncia	El miedo que causa una pesadilla	Exaltación de la mujer y aceptación de ser mujer
					Necesidad de ser amada físicamente

CONCLUSIÓN

Los poetas de este grupo tratan una variedad de temas. Algunos, por ejemplo Carlos Villalobos y Magally Rubí Durán, escriben poesía de crítica. Otros, como Nidia González Vásquez, escriben poemas existenciales. Carlos Agüero Zamora, Magally Rubí Durán, Óscar Carvajal Brenes y Yanory Cruz tratan temas personales y universales, como la muerte, la soledad y el amor. Hay cierto erotismo en los poemas de amor de Carlos Agüero Zamora, Magally Rubí Durán y Yanory Cruz, posiblemente a causa de la libertad de expresión que el poeta tiene en la actualidad.

Cuadros comparativos de temas tratados por dos grupos de poetas ramonenses

El Grupo del pasado

Lisímaco Chavarría	Carlomagno Araya	Rafael Estrada	Emma Gamboa	Ángela Quesada	Ulises Cordero Araya
Exaltación de la vida rural	Evocación de las condiciones en las que se crió el poeta	Elogio a soldados revolucionarios mexicanos	La soledad	Amor permanente	El temor
Admiración de la fortaleza del árbol y deseo personal de ser así	Exaltación de un ave, el yigüirro	Exaltación del amor del poeta por su pueblo	Evocación de un recuerdo	Exaltación de la juventud y exhortación a vivir recta	Encuentro con la inspiración
La muerte como descanso eterno	Exaltación de un héroe indígena, Garabito	Dudas sobre el amor	Cuestionamiento acerca de la muerte	Exaltación de una época	Cómo promulgar la paz
			Descripción y exaltación del río Tárcoles	La vejez y la muerte	

El Grupo actual

Carlos Agüero Zamora	Nidia González Vásquez	Carlos Manuel Villalobos	Magally Rubí Durán	Óscar Carvajal Brenes	Yanory Cruz
Descripción de cómo desea a una mujer	Dudas existenciales	Crítica de la importancia que el ser humano se da a sí mismo	Exigencia de responsabilidad gubernamental	Enumeración de recuerdos	Deseo de que algún momento inspire un poema
Soledad por ausencia de seres queridos	La creación poética	Crítica a la deuda externa	La destrucción ambiental	Persistencia del amor	Amor inalcanzable
Crisis de edad mediana	Necesidad de conocerse a sí mismo	Lamentación por la pérdida de la cultura indígena	Exhortación a un ser amado para que regrese	Exaltación de la fuerza potencial creadora de la mujer	Deseo de ser amada
Amor a la hija y protección paternal	El mestizaje y su falta de aceptación en el mundo	Crítica al daño que el hombre causa al poeta	La poesía como instrumento de denuncia	El miedo que causa una pesadilla	Exaltación de la mujer y aceptación de ser mujer
					Necesidad de ser amada físicamente

CONCLUSIÓN

San Ramón tiene una historia de poesía desde su fundación. No hay en su pasado un momento en el que no se escribiera poesía. Sin embargo, la primera época de la poesía ramonense empieza con Lisímaco Chavarría a principios del siglo XX. El hombre y su obra definieron la imagen del poeta ramonense para Costa Rica, y sirvió de modelo para muchos poetas del cantón. Los escritores más jóvenes han renovado un poco la imagen del poeta ramonense. Ellos no son iguales a Lisímaco Chavarría; tienen un estilo y una manera de expresarse diferentes. Tratan temas que no aparecen en la obra de Lisímaco y evitan otros que él y los otros poetas de su época usaron mucho. Hay diferencias entre los tipos de imágenes que usan y el tono expresivo. En relación con la forma, solo en la obra de Lisímaco Chavarría, Carlomagno Araya y Carlos Agüero Zamora se encuentran formas fijas como el soneto y la rima, en los demás no.

El *Grupo del pasado* exalta lo rural y usa muchas imágenes de flora y fauna para hacerlo. En sus descripciones, emplean plantas no nativas de Costa Rica o de Latinoamérica. El yigüirro es común a muchos, pero solo Carlomagno Araya y Ángela Quesada utilizan un vocabulario un poco más costarricense. Todos escriben poemas de descripción paisajista en los que se percibe mucha tranquilidad. Casi no hay conflictos de violencia física ni emocional en sus poemas. Algunos, como Carlomagno Araya y Ángela Quesada, tratan superficialmente temas sociales; en verdad no hay en sus poemas un contenido que se pueda llamar “crítico” porque el tratamiento de los temas es un tanto ligero. Todos hablan de temas íntimos, pero al mismo tiempo universal, como el amor, la muerte, la inspiración poética, etc. Otros poemas son simplemente personales, como el poema de Emma Gamboa que empieza con el verso: “De aquellos días.”

El *Grupo actual* no exalta lo rural porque San Ramón ha crecido mucho y la ciudad ya no es rural. La flora y fauna de la región no son tan abundantes como antes, por eso, las imágenes naturales no aparecen con tanta frecuencia en su poesía. Los poetas que usan descripciones naturales lo hacen para mostrar el cambio del pasado al presente, para lamentar la pérdida de la vida silvestre. Además, emplean elementos más autóctonos de Costa Rica y Latinoamérica, como la zampoña, Sibü y Quetzalcoatl, y lugares como Kramankrua. No escriben poemas paisajistas y hay más conflicto. Los poetas tienen dudas de su lugar y papel en el mundo. Hay miedo y confusión. Los poemas de Carlos Manuel Villalobos y Magally Rubí Durán son casi totalmente críticos acerca de algún aspecto de la sociedad. Se puede percibir la crítica en el poema “Mujer” de Yanory Cruz. Todos tratan temas íntimos universales, como la búsqueda de un lugar propio, el amor, la soledad, etc. En contraste con el *Grupo del pasado*, hay erotismo en los poemas amorosos de Carlos Agüero Zamora, Magally Rubí Durán y Yanory Cruz. También escriben poemas personales e íntimos, como el poema de Óscar Carvajal Brenes que empieza: “Tengo en la mente 20 recuerdos.”

Basado en la comparación entre poetas, se ve que todavía hay muchas semejanzas temáticas entre los dos grupos. Ambos escriben sobre temas universales y personales, pero con tonos diferentes. Ambos emplean imágenes naturales, pero para fines diferentes: el *Grupo del pasado* para exaltar lo que existe y el *Grupo actual* para lamentar su pérdida.

En el *Grupo del pasado*, están las características o las raíces de los temas actuales. Los poemas “Garabito” de Carlomagno Araya y “Juventud” de Ángela Quesada experimentan con la crítica social que se ve desarrollada en los poemas de Carlos Manuel Villalobos y Magally Rubí Durán. Los poetas -especialmente Carlomagno Araya- del pasado empiezan a usar imágenes

autóctonas de Costa Rica, pero sólo en los poemas del *Grupo actual* se pueden ver desarrolladas y utilizadas con frecuencia.

Los cambios en la poesía de estas dos épocas reflejan los cambios que Costa Rica ha tenido en su evolución. El país ya no es tan tranquilo como al principio del siglo XX, por eso, los poemas actuales no son tan serenos. El ambiente natural de San Ramón, y de Costa Rica en general, ha cambiado, ha disminuido. El *Grupo actual* manifiesta ese cambio por medio de la frecuencia y uso diferente de las imágenes de la naturaleza. Cuando aparecen los pocos elementos naturales en su poesía, no es para describir el ambiente, sino para lamentar su pérdida.

NOTAS

1. Trino Echavarría Campos. *Historia y geografía del cantón de San Ramón* (San José: Imprenta Nacional, 1966), p. 18.
2. Ángela Quesada. *Recordando la historia de mi pueblo: San Ramón* (San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1995), p. 5.
3. Ibid, p. 7.
4. Trino Echavarría Campos. *Op. cit.* pp. 43-44.
5. Ángela Quesada. *Op. cit.* pp. 30-31.
6. José Ángel Vargas Vargas y otros. *Antología poética ramonense* (San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1990), p. 6
7. Ulises Cordero Araya. *Su obra poética* (San Ramón, C.R.: marzo y abril 2000), (Comunicación personal).
8. Ángela Quesada. *Op. cit.* pp. 112-115.
9. José Ángel Vargas Vargas. *Op. cit.* p. 15.
10. Vargas Vargas, *Loc. cit.*
11. Ángela Quesada. *Op. cit.* p. 115.
12. José Ángel Vargas Vargas. *Op. cit.* pp. 15-16.
13. Carlos Manuel Villalobos. *Su obra poética* (San Ramón, C.R.: marzo y abril 200), (Comunicación personal).
14. Lisímaco Chavarría. *Poesías escogidas* (San José: Editorial Costa Rica, 1990), p. 12.
15. Ibid, pp. 9-17.
16. Ángela Quesada. Perfil de las letras ramonenses (San José: Editorial Mirambell, 1999), p. 103.
17. Ibid, pp. 36-39.
18. Ibid, pp.121-122.
19. Carlos Agüero Zamora. "Rafael Estrada: Un poeta no oficial", *Tertulia*, III, 4 (1995) pp 2-3.

20. Elías Zeledón Cartín. *Surcos de lucha: libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense* (Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer, 1997), pp. 100-101.

BIBLIOGRAFÍA

- Agüero Zamora, Carlos. "Rafael Estrada: Un poeta no oficial". *Tertulia*, nº 4 (1995) pp. 2-3.
- Agüero Zamora, Carlos. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).
- Araya, Carlomagno. Bandera y viento. San José: Imprenta Nacional, 1965.
- Araya, Carlomagno. Cedro amargo. San José: Litografía e Imprenta Torres Ltda., 1977.
- Carvajal Brenes, Óscar. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).
- Chavarría Palma, Lisímaco. Poesías escogidas. San José: Editorial Costa Rica, 1990.
- Cordero Araya, Ulises. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).
- Cruz Fernández, Yanory. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).
- Echavarría Campos, Trino. Historia y geografía del cantón de San Ramón. San José: Imprenta Nacional, 1966.
- Estrada Carvajal, Rafael. Canciones y ensayos. San José: Ediciones del Convivio, 1929.
- Estrada Carvajal, Rafael. Viajes sentimentales. San José: Imprenta Tres Hermanos, 1924.
- Gamboa Alvarado, Emma. Instante de la rosa. San José: Editorial Costa Rica, 1973.
- González Vásquez, Nidia. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).
- Quesada Alvarado, Ángela. Perfil de las letras ramonenses. San José: Editorial Mirambell, 1999.
- Quesada Alvarado, Ángela. Recordando la historia de mi pueblo: San Ramón. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1995.
- Quesada Alvarado, Ángela. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).

- Rubí Durán, Magally. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).
- Vargas Vargas, José Ángel; Vásquez Vargas, Magdalena y Villalobos Villalobos, Carlos Manuel. Antología poética ramonense. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1990.
- Villalobos Villalobos, Carlos Manuel. Ceremonias desde la lluvia. San José: Editorial Costa Rica, 1995.
- Villalobos Villalobos, Carlos Manuel. Su obra poética. San Ramón, C.R.: marzo y abril, 2000. (Comunicación personal).
- Zeledón Cartín, Elías. Surcos de lucha: libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense. Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer, 1997.

